

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E

11

TAB^A

A

N.^o

4

ESTE EJEMPLAR,
POR SU TAMAÑO Y/O
ESTADO DE CONSERVACIÓN
NO SE PUEDE FOTOCOPIAR

Acuerdo Comisión de Gobierno: 27 octubre, 1988

LA CARIDAD LAVREADA.

22^o

(24)

SACRO ELOGIO

AL GLORIOSO PATRIARCA

SAN IVAN
DE DIOS.

SEGUNDO SERMON,

QUE EN LA CIUDAD DE ALCARAZ, Y
en el Convento de su Orden, predicò el año
de 1676.

*EL R. PADRE FR. IVAN DE LA
Virgen, Ministro del Convento de Descalços de
la Santissima Trinidad Redempcion de Cau-
tivos de Villanueva de los
Infantes.*

PATENTE EL SANTISSIMO SACRAMENTO.
DEDICALO A DON PEDRO MATEO DE POBES Y
*Aguilera, Cavallero del Orden de Santiago, Governador de
Villanueva de los Infantes, y todo el Campo de
Montiel.*

CON LICENCIA.

EN MADRID: Por Antonio de Zafra. Año de 1677.

R. 9604

LA CARIDAD LAVREADA.

SACRO ELOGIO

AL GLORIOSO PATRIARCA

SAN IVAN

DE DIOS.

SEGUNDO SERMON,

QUE EN LA CIUDAD DE ALCARAZ, Y

en el Convento de su Orden, predicó el año

de 1676.

EL R. PADRE FR. IVAN DE LA

Venerable, Ministro del Convento de Defensores de

la Santissima Trinidad Religioso de

tiros de Villanueva de los Infantes.

Infantes.

PATENTE EL SANTISSIMO SACRAMENTO

DEDICADO A DON PEDRO MATO, DE

Aguilera, Caballero del Orden de Santiago, Gobernador de

Villanueva de los Infantes, y del Campo de

Alarcón.

CON LICENCIA.

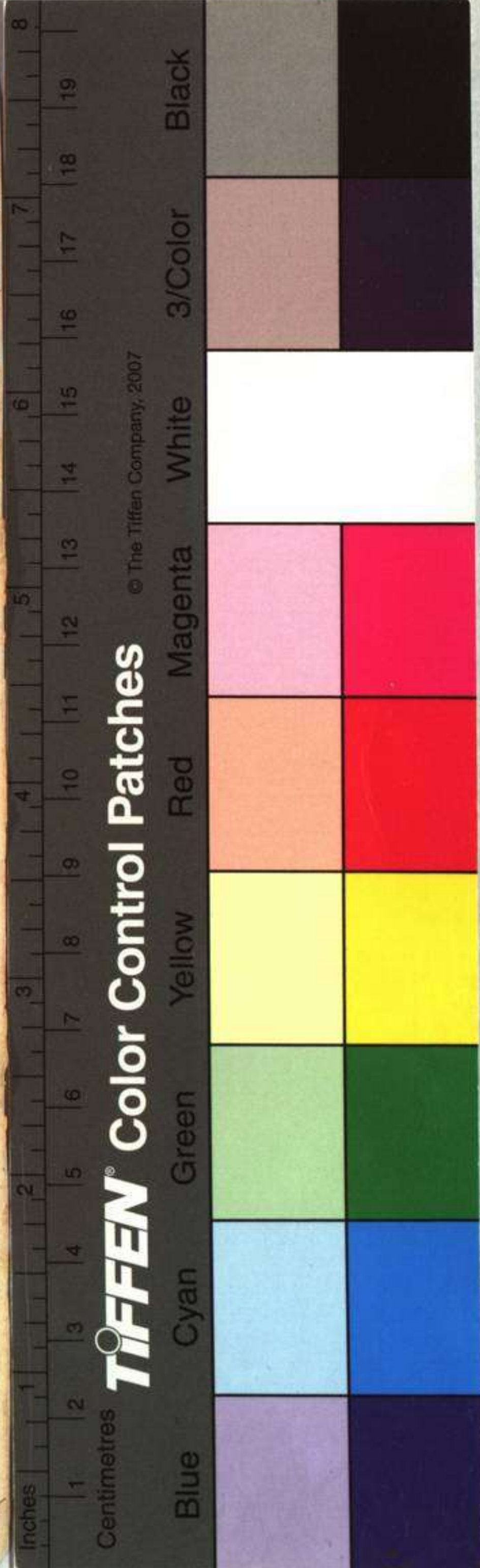
EN MADRID: Por Antonio de Soto. Año de 1677.

APROBACION DEL REVERENDISSIMO P. M. Fr. Diego de Salazar y Cadena, Doctor Teologo de la Vniversidad de Salamanca, Predicador de su Magestad, Definidor Mayor de su Provincia, y Ministro segunda vez del Convento de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos desta Corte.

DE orden del Señor Doctor D. Alonso Rico, Canonigo, y Dignidad de la Santa Iglesia de S. Justo, y Pastor, y Vicario desta Villa de Madrid, he visto vn Sermon que Predicò el M. Reverendo P. M. Fr. Juan de la Virgè, de nuestra Sagrada Religión de Trinitarios Descalços, Ministro del Religiosissimo Còvento de Villanueva de los Infantes, en la fiesta del Glorioso Patriarca S. Juan de Dios, que celebrò su Convento de la Ciudad de Alcaràz. Y siendo tantas las virtudes, y grandezas deste Glorioso Patriarca, vistas en este Sermon, parecen tan relevantes, y nuevas, que al mas sabidor dellas, le hazen novedad; porque es tanto lo que puede: lo bien colocado de las voces: lo bien ponderado de lo misterioso: lo sutil, en los discursos; y lo fundamental, en las pruebas que al canto llamo que todos sabemos, se le ha añadido vn contrapunto, que con acorde a ssonancia, ele-

¶

va



va el discurso, inflama la volúntad, y haze otro nūevo
entender para la devocion. He reparado, q̄ predicò à
S. Iuã de Dios Fr. Iuã de la Virgē, y he llegado à presu-
mir, fue disposiciõ de la Prouidencia. Las excelēcias
de vn S. Iuã Bautista, vn S. Iuã Evāgelista las dize: *Fuit*
homo misus à Deo cui nomen erat Ioannes. Es el nōbre
de Iuã el q̄ significa gracia, y para dezir alabanças de
quiē tiene esse nōbre, ha de ser quiē tiene el mismo. Pa-
ra dezir alabanças de vn S. Iuã de Dios: *Misus à Deo*,
las ha de dezir vn S. Iuã de la Virgē: *Filius ecce Mater*
tua. Porq̄ nūca mas seguras, ni mas biē dichas las alabā-
ças de vn S. Iuã de Dios, q̄ quādo corrē por quenta de
vn S. Iuã de la Virgē: ya no me admira lo q̄ he visto en
este Sermõ, cõ las circūstācias q̄ he dicho; pues hallo q̄
à S. Iuã de Dios se le diò por Predicador al Reverēdo
P. M. Fr. Iuã de la Virgē. Salierõ aquellas grādezas del
Bautista para la admiraciõ, y para la enseñāça: y estas
debe salit à la Estāpa por estas dos razones, y porq̄ no
hallo en el Sermõ cosa q̄ no sea muy cõforme à lo q̄ en-
seña nuestra Sāta Fè Catolica, buenas costūbres, y inte-
ligēcia segura de los Padres. Este es mi parecer, salvo,
&c. En este Cōvēto de la Sātissima Trinidad Redēp-
cion de Cautivos de Madrid, Março 25. de 1677.

B. L. M. de V. m.

M. Fr. Diego de Salazar
y Cadena.

LI:

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic.D. Alonso Rico y Villarroel, Dignidad de Capellan Mayor de la Santa Iglesia Magistral de S. Iusto, y Pastor de la Villa de Alcalà de Henares, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprimir el Sermõ intitulado: *La Caridad Laureada*, q̄ al Glorioso Patriarca S. Iuan de Dios, Predicò en su Convento de la Ciudad de Alcaràz, el R^{mo}. P. Fr. Iuã de la Virgen, Ministro del Convento de Descalços de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos, de Villanueva de los Infantes, atento que de nuestra Orden ha sido visto, y reconocido, y no contiene cosas contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à veinte y nueve de Março de mil seiscientos y setenta y siete años.

*Lic. D. Alonso Rico
y Villarroel.*

Por su mandado,
D. Lucas de Cabañas,
Notario Publico.

*A DON PEDRO MATEO DE
Pobes y Aguilera, Cavallero del Orden de
Santiago, Governador de Villanueva
de los Infantes, y todo el Campo
de Montiel.*

SEÑOR MIO.

Molesta prision, carcel rigurosa, es la cordura; precep^o o indisoluble, el de la modestia, en cuya clausura estrecha, es bien que viva la lisonja prisionera de las voluntades, y lengua de los honores. Siempre fue la modestia Religiosa, quien le cortò los buelos à la pluma; porque ya son borrones en la pluma mas lucida, los excessos de la modestia, entre los aliños de la lisonja. Con estos temores fozobra oy mi rudeza, y fluctua la desvelada navecilla de mi insuficiencia. Hagalo todo manifesto mi sentimiento mismo; pues apenas avia logrado la primera ocasion de mostrarme agradecido, al que siempre ha sido el Mecenaz de mi amparo, dando à mi reconocimiento el desago, y el alivio, de hazer notorias al mundo sus lucidas prendas; quando me priva de este consuelo, el preciso recato, de dar en los baxios de lisonjero. Pero bien puede esta vez, y otras muchas dormir la lisonja al sonido sordo de la cadena, para con quien tiene à la naturaleza tan prendada, y à la fama tan por suya como V.m. pues aquella es el orador vivo de sus elogios, y esta el clarin sonoro de sus lucimientos. No se contentò la naturaleza con los caudales de hidalguia que encerrò en sus venas, natural, mas que armoniosa descendencia de las mas encumbradas Montañas, y de los Heroes mas levantados en la cumbre de la nobleza, en quienes se vieron matizados los pechos de varias, y hermosas cruces de las Religiones
Mi-

Militares, como en su solar brillan, en su casa se manifiestan y en el pecho de V. m. se blasonan: donde las armas, y las letras: se dieron tambien las manos, que en ella se eternizaron las Togas, y se perpetuaron las Vengalas; sino que tambien aun en las prendas naturales de que à V. m. le vistió la naturaleza, le andubo tan propicia, que se excedió à si mesma, y se adelantó à los mayores de su casa, sin competencia. No se puede medir vna descollada altura, sino es por las lineas de su misma sombra: En la de V. m. harè la descripcion: que ay sujetos de tan subida magnitud, que no alcança la Retorica à descriuirlos, y solo puede el pincel sombrearlos. Esta, dixo Lucano, fue la mejor gloriade Demostenes, que à vn à si mismo no alcanço à definirle, porque se perdió de vista al mirarse: *Nam, uniuersè, nec ipse Demostenes quidem ad se laudandum, satis virium haberet.* Sin ponderacion me atrevo à dezir, que sudará infatigables pielagos el ingenio de V. m. si aun para dibuxar sus mismas prendas diera libertad à la pluma, porque se perdiera de vista, sin sombra de desvanecimiento en la fabrica: Dexela correr en mi mano, que sino le saco parecido, à lo menos le dexarè en mi voluntad estampado. En esto consiste el estudio, y el esmero de la naturaleza prodiga, para hazer ostentacion, que puede formar vn sujeto tan cabal, que no le quede mas que hazer. En la pequenez de la cuna, liberal copio en V. m. todos sus primores, con mas que pueriles brios. Ahogue Hercules serpientes en la cuna, que no falta quien desde niño le imite en lo valiente. Obstenten las abejas las dulces, la vniversidad de ciencias en los labios del Filosofo, que tambien ay quien desde las niñezes, se las apueste al Filosofo en lo discreto. Desde la puericia dió à entender la naturaleza, que le alimentava para las ocupaciones de los mejores gobiernos. Crecieron los años, y hizo V. m. ciertos los pronosticos. Digalo la Casa de los Excelentísimos Señores Duques de Arcos y Marchena, en cuya anchurosa Monarquia fue V. m. muchos años el Sol que la gobernava, y la direccion, que la regia. Clipsòse en tamaño

*Lucano in
Dialogo de
Demostene.*

Cielo

Cielo el Sol mas lucido, en el Excelentissimo Señor Duque D. Francisco Ponce de Leon, y retiròse à otro emisferio. Vm. sètido, como buen amigo, por la muerte de su dueño; no hizo mas el Sol del Cielo con Iesu Christo mi Señor, viendole obscurecido en la Tumba del Calvario: *Obscuratus est sol.* Demostracion rara de la amistad mas fina, y mas hidalga; pues despreciando intereses, quiso sepultar con su dueño sus mejores conveniencias. Mas quien nació para el gobierno, no es bièn viva retirado. Sacaronle sus prendas de V. m. de el retiro, para q̄ oy viva en el Gobierno (pequeña ocupacion à sus muchas prèdas.) En V. m. mira nuestro Pais vn Heroe tan caval, como bien nacido. De prespicàz ingenio, de genio prompto, y vivo, de memoria, sin deficiencia, de sosiego magestuoso, compuesto en las conversaciones: medido en las palabras: grave en las ponderaciones: religioso en los Consejos: rectissimo en la justicia: sin aceptación de personas en las causas: Con los Nobles, cortefano: con los Plevayos, benigno; y con los Religiosos tan amable, y tan reverente, que en su estimacion exalta su hidalguia, y brilla toda su nobleza. La providencia en su Republica, sollicita; y toda ella tã sin tropezos de lo obsceno, que le deve esta Republica à su zelo el total destierro de lo impuro. Mas que no conseguirà V. m. si le diò el Cielo vn coraçõ, que es vn imã oculto, que arrastra las voluntades, y roba con tirania agradable los coraçones. O dichosos rudimentos mios, mas bien afortunados que lucidos, por aver subido à tales manos! En ellas teneis Patron, que os apadrine: Mecenas, que os defienda; y Maestro que os corrija, para ser bien vistos de quien os quisiere favorecer con la atencion, si se digna de passar los ojos por este papel, que en servicio, y honra del gran Padre de pobres San Iuan de Dios, me he aficionado à imprimir (instado de vn particular en su devocion) seguro de la censura, quando tal dueño le ampara; y es justa la dedicatoria de vn Padre de pobres, à quien siempre de los pobres es Padre; pues sola vna letra que ay de menos entre Pobres, y pobres, es quièn
los

los diferencia, y essa la diò su liberalidad de limosna; porque el pobre la tenga de mas en su casa. La Santissima Trinidad me guarde à V.m. los años de mi voluntad, y en los grandes puestos que merecen sus no bien ponderadas, si conocidas prendas. De este su Convento, y Casa de Trinitarios Descalços Redemptores de Cau- tivos. Março 12. de 1677.

Señor mio,

B.L.M. de Vm. su mas afecto
siervo, y amigo.

*Fray Iuan de la
Virgen.*

Non

*Nolite timere pusillus grex quia com-
placuit Patri vestro dare vobis Reg-
num, &c. Luc. cap. 12.*

SALVACION.



Romeffa fue de los Peregrinos Trini-
tarios, ò de la Trinidad Peregrina,
bolver segunda vez à la Casa del Pa-
triarca Abraham, para ser Coronista
de sus mejores Virtudes, y de sus mag-
nificas Obras. Era Abraham Padre
de Pobres; su Casa hospedage de Pe-
regrinos; su pecho generoso abrigo de todo necessita-
do: que mucho fuesse Dios en habito de Trinitario, el
Predicador de vn Patriarca tan Inclito, el Coronista
de vn pecho tan piadoso, y el Clarin que en los ecos de
la mejor Fama hizo resonar sus Obras en la humana, y
divina Monarquia: *Pater Pauperum, & solatium omnium.*
Tomò la Trinidad tan por su cuenta los honores de es-
te gran Patriarca, que de vn año para otro à su aclama-
cion se combida: *Revertar ad te tempore isto.* Assi lo di-
xo aquel Divino Trinitario, y aquel Discreto Peregri-
no que hospedò benigno, y hagaxò generoso. Oy ha-
ze vn año, Patriarca Inclito, que en este mismo puesto,
que inmerito ocupò, me cupo la dicha de explayar en
tus muchas luzes mi rudeza. Parrafos de obediencia
tuya fueron los que coronaron mi obediencia, mas oy
dos vezes rendido vengo à servirte, y aun mas gustoso,
quando mas empeñado. Cumpliòse el tiempo de tus
elogios, que mucho te vengàn à servir los Trinitarios?
Y supor Padre de Pobres lo mereciò Abraham, justo
fuera, Santo mio, que fuera oy el Orador vn Trinitario

A

del

del Cielo ; porque son tan remontadas tus luzes , que solo las podrán alcanzar de vista sus ojos, por ser ventajosas à todas las de los Patriarcas Santos. En el veinte y vno del Apocalypsis dize el Benjamin Apostol , y el Theologo à lo divino mi S. Iuan Evangelista, que vió baxar de los Cielos à la tierra la Ciudad Santa de Ierusalen, hermosamente vestida, y ricamēte adornada; cuya claridad inmensa era embeleso de la Gloria ; cuya fabrica excelsa ostentò de Dios su mejor manufactura; cuya riqueza numerosa dexò casi exaustos los tesoros de la Omnipotencia Divina. Fundavase esta Fabrica Excelsa, y esta primera sin segunda Maravilla de la Bienaventurança sobre doze piedras preciosas, cuya variedad de colores formavan vna tan hermosa primavera, que endiosava la vista, y sumergia en glorias à el alma:

Apocol. 21. *Vidi Civitatem Sanctam Ierusalem novam descendentem de Cælo.* En esta Ciudad misteriosa està divinamente representando aquella triunfante Ierusalen , abitacion de Dios, Palacio de los Iustos, y Alcaçar de los Bienaventurados. En las doze piedras preciosas, que servian de Vasamento à tan supremo edificio , està representado el Colegio Apostolico, que fueron las primeras Columnas donde Iesu Christo mi Señor fabricò su Iglesia. En ellas tãbiē està misticamēte retratados los Patriarcas de las Religiones, en cuya riqueza de virtudes, atesora la Omnipotēcia Divina sus glorias. Así lo sintiò Ribera: *Quasi singula fūdamenta sint gemmis duodecim ornata, quia in gēnis significātur virtutes, et dona.* Y S. Agustin exponiēdo à S. Pedro, y al Profeta Rey, dize así: *Ierusalē quæ edificatur vt Civitas: nescio quam ergo Civitatem discit que modo edificatur ad quam currunt in fide lapides vivi: de quibus dicit Petrus, et vos tanquam lapides vivi coedificamini in Domum spiritualem id est Templum Dei Sanctum.* Estavan esmaltadas estas riquissimas piedras de vivos rayos de luz que arroxava de si el Corredero Divino, ostento de este Supremo edificio: *Habentem claritatem Dei, et lucerna eius est Agnus.* Mas entre todas estas piedras preciosas brillava vna de tã pe-

Riber. apud
Alcaz. cap.
21. f. l. 946

Agust. supr.
Psalm. 121.

regina hermosa, y de tan rara belleza, que excedia à todas sus compañeras en claridad, en riqueza, y en pulcritud. Llamavase Topacio, de quien dixo Verco-
rio: *Omniū gemmarum superat claritatem.* Ostenta en si mesma las luzes jūtas de todas las demás piedras pre-
ciosas. Ella excede en hermosura al Sol, y sobrefalen entre sus rayos, mas vivos que los del Sol, sus reflexos.

Vercor. in
Alca. cap. 21.

Asi lo sintió S. Ambrosio: *splendenti similis est, maxime cum solis splendore percutitur.* Ostenta el Topacio la Prelacia, y ciñe la primer corona entre las demás piedras preciosas de la Iglesia. Dixolo Plinio: *Vt repertum est omnibus gemmis Prælatum fuit.* Es alegría de el triste, consuelo del afligido, refrigerio del enfermo, y Medico milagroso, que libra al alma de las heridas mortíferas, y al cuerpo de las dolencias humanas.

S. Ambros.
in Psal. 118.

Fue sentir de Arnoldo: *Valet contra noxios morbos, valet contra tristitiam. Maxime fuisse salutare.* Y sobre todo, abriga en su pecho tanta virtud, y tanta soberanía esta preciosa joya, que se mereció semejanzas, y comparaciones con los dones, y excelencias del Espíritu Santo; pues para que conozca sus dones el mundo, no ay espejo por donde descubrirlo como las luzes de el Topacio: *Lum su lux illa admirabilis quam Dominus spiritus spiritualibus viris asatim impetitur est principium beneficiorum omnium, quibus eos ipsemet spiritus cumulat: ad lucis huius significationem quid congruentius, quam excellentia lucis eius quæ in Topatio dispicitur? Hoc enim est Cæleste quodam miraculum.* Y en otra parte el mismo: *Spiritus Sanctus instar Topatij est donum preciosissimum.*

Plin. hic Alca.
ca. 987.

Arnol. in Alca.
ca. hic 987.

Alcaz. 21.

O que joya tan preciosa, digna prenda de la Bienaventurança! Mas pregunto, quien es este milagro de virtudes? Quien entre los Patriarcas representa este tesoro de perfecciones, y este mayor caudal de luzes? Señalame Inclito Patriarca S. Iuan de Mata, aquel substituto de Iesu Christo en la tierra, don del Cielo, Medico à lo Divino, que no solo de el cautiverio del cuerpo, sino tambien de los ahogos del espiritu, y de los riesgos

del alma supo romper las cadenas de la opresion mas
 barbara, y mas impia, para aumentarle à Dios las glo-
 rias, en el rescate de innumerables almas? Aquel en
 cuyas sienes santas lucieron desde niño los incendios
 del Espiritu Santo: *Igneæ columna super eius caput re-
 fulsit?* Es acaso el glorioso Padre Santo Domingo, a-
 quel Hispano Inclito, que en nuestro Campo Eliseo na-
 ciò para estrellarse con el Cielo en lo lucido, con la
 Religion en lo bizarro, con la penitencia en lo auste-
 ro, y con la heregia en lo animoso, siendo su lengua
 Clarin de la Fè Catolica, espada de luzes, que esgrimiẽ
 do à racimos los rayos de su Doctrina, supo convertir
 en luzes las tinieblas mas densas: *Quasi stella matutina
 in medio nebulae?*

Serà el Serafin humano Francisco, legitimo suce-
 sor, y poseedor cierto de la Silla que perdiò el Angel
 mas hermoso del Cielo, vinculandose Francisco por
 humilde, de lo que el otro se desposeyò por desvaneci-
 do. A quien comunmente llaman Carro del Sol de el
 Cielo, Astro el mas hermoso, por ser à Iesu Christo tã
 parecido en el mundo, que pudo equivocarle el aspec-
 to; pues entre Francisco, y vn Iesu Christo crucificado
 parece ay tampoco que diferenciar, que sola la Fè les
 puede distinguir, quando aun las señas mas vivas de su
 fineza con que Iesu Christo hizo ostento de Redemptor
 del mundo, quiso hiziessen alarde en el pecho, pies, y
 manos de Francisco: *Signasti Domine seruum tuum Frã-
 ciscum, signis Redemptionis nostræ?* Sera el Sol de to-
 da la Iglesia de Dios Agustino; aquel que en las ma-
 yores viveças de su ingenio supo reprimir, y detener
 las mayores fogosidades de su natural gallardo, quan-
 do en lo florido de sus años le amenaçavan despeños?
 Aquel que ollando los errores que adquiriò en la es-
 cuela de sus divertimientos, tan alto bolò en las con-
 templaciones divinas, y en el conocimiento de las lu-
 zes supremas, que se mereciò los aplausos de todos
 los Doctores, juntos en las Ciencias, de los Martires
 en la constancia, y de los Patriarcas en la penitencia,

hu-

humildad, amor, y ternura: *Sicut Sol refulgens sic iste* S. Tomas de
refulsit in Templo Dei: quia sic ornare sanctos Dei su- Villan. ser. 1.
ficiunt singula quanto magis sufficiunt omnia? Será aquel de Divo Au-

gusti.
simo Capitan de Dios, Ignacio, debaxo de cuya Van-
dera se alista la mas discreta Compañia. Aquel que re-
cogió en su corazón amoroso los esfuerzos mas ga-
llardos, y los deseos mas vivos que repartió Dios en
todos sus Martires juntos; pues todos resplandecían oy
en su valiente virtud, y en su Católica resolución? *Ign-*
nocius ad maiorem gloriam Dei. Que son, todos los Pa-
triarcas que con sus discretas familias honran el tea-
tro para hazer mas pausible el festejo? No: *obscuri*

Pues quien es esta joya tan rica? A quien representa
piedra tan de luzes esmaltada, y tan en virtudes sub-
da? Ea acabemos de dezirlo. Piedra que en la Ciudad
de Dios, y en la triunfante Ierusalen se mira tan brillan-
te en luzes, que con ventajas conocidas luce mas que
todas, y se asemeja en lucimientos a el Cordero Divi-
no, que es la luz de todo el Cielo; quien puede ser sino
San Juan de Dios, que en la pequenez de la cuna hizo
ostento de las luzes de la Gloria entre quienes resplan-
deció su hermosura para ser Sol de la Iglesia: Aquel,
cuyas virtudes heroicas fueron de Dios tan bien vistas,
y resplandeció Dios tan vivamente en ellas, que solo a
Juan le dió su nombre Dios, ó por a Dios mas parecido,
ó por a todos ventajoso, mercediendo de la boca de Iesu

Christo el apellido mas supremo: *Iuan de Dios, Granada*
será tu Cruz. Topacio, cuyas propiedades milagrosas
le constituyen en Medico Divino, salud a todo enfermo;
medicina contra las dolencias de cuerpo, y alma; quien
puede ser sino este Santo Patriarca, cuyo exercicio, hu-
milde, y piadoso, fue siempre con el enfermo, afligido;
y con el pobre, desamparado, a quienes no solo curava
las llagas de el cuerpo, con el contacto de sus labios, si-
no que a las de el alma tambien daba muerte con la efi-
cacia de sus voces, siendo innumerables los que de las
dolencias de alma, y cuerpo quedaban libres en el exer-
cicio

Lib. vita, ca.
pit. 96.

cicio de sus piadosas humildades. Piedra preciosa, cuyas gracias imitan de el Espíritu Santo, los dones, y excelencias: quien con mas propiedad la puede representar que de San Juan de Dios su heroica virtud; pues si à el Espíritu Santo le aclamò Padre de pobres el mundo, quando baxò de el Cielo: *Veni Pater pauperum*, de el Cielo baxò este Santo; pues despues de el Espíritu Santo, ninguno ha sido mas bien aclamado en este paternal cariño: Padre de pobres le llama el mundo todo, y por Padre de pobres ha sido de los pobres, y de los Principes conocido, y venerado. Y si por estas, y otras muchas virtudes, y excelencias, se coronò el topacio de Prelado; y se levantò con el Reyno de los Cielos ventajoso en luzes à todas las piedras preciosas en quien se sustenta la Ciudad de Dios: *Cum reportus es omnibus gemmis Prælatuſ fuit*. Bien merece la primer Corona entre los Patriarcas de la Iglesia este milagro, y esmero de lo divino, y este Patriarca glorioso; pues tambien ciñò las propiedades de el Topacio, en lo lucido de su virtud, en lo encendido de sus obras, y en el exercicio humilde, y santo de su piadoso instituto, que de los mas humildes, es la Corona, y el Reyno: *Notite timere pusillus grex quia complacuit*, &c. Y si en los ombros de el Topacio, como en Custodia de luzes hizo el Cordero Divino, Imagen del supremo Sacramento, ostentacion Magestuosa de su Soberania, de los ombros de nuestro Santo, hizo Iesu Christo su Trono quando se le descubriò Niño hermoso en el habito de humano; y en su coraçon amante, como en joya la mas rica le labrò San Juan de Dios la Custodia al Cordero Divino, para traerle en su pecho todo el tiempo que vivió en el mundo; pues solo èl fue su celestial, y espiritual sustento. Las glorias de esse inclito Patriarca, que entre todos los de la Iglesia se levantò por su piadoso instituto con la Corona, y el Reyno, son oy el esmero de mi estudio, arduo empeño para caudal tan corto. Mas quien se valió del amparo de MARIA, que no cõsiguiò la gracia? Solo en esta abogacia pongo toda mi esperança. Sea

oy San Iuan de Dios quien la pida, como en causa pro-
pia, y sea la Soberana Reyna de los Angeles, M A R I A,
quien desta Fuente Soberana la recoxa, siendo todo mi
auditorio, quien la saluda con afectos del alma, para
que la comuniqué à mi lengua, diziendo todos con de-
voción piadosa, *A VE M A R I A.*



Nolite timere pusillus grex quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum;
Et. Luc. cap. 12.

S Impre fue aplaudido vn animo valeroso, porque
nació tan hidalgo el aliento, que aun en los San-
tos es plausible lo esforçado, y lo animoso; y
tanto mas glorioso el ardimiento, quanto son
mas gloriosas las hazañas en quienes se empeñò la vir-
tud. Conquistar vn Reyno, ganar vna Corona, cuyo cir-
culo se mide con vna eternidad sin medida, no es em-
pressa proporcionada con la bastardia del temor, hija
si de la hidalguia mas bizarra. No temais, pues, dize
Iesu Christo mi Señor à sus Apostoles (aclamandolo s-
revaño humilde, como notò el Doctissimo Beda) no
temais, porque vuestro Padre os promete vn Reyno,
que sea el mas generoso empleo de vuestro brio, y el
premio mas bien logrando de vuestro ardimiento: *No-
lite timere pusillus grex quia complacuit Patri vestro
dare vobis Regnum.* Con sus Discipulos hablava en-
tonces Iesu Christo, vistiendoles de valentia el coraçon
animoso, para intentar lo mas arduo. Mas oy con
quien habla el Maestro supremo? Sin duda es con la Re-
ligion del glorioso Patriarca San Iuan de Dios, centro
glorioso à donde se dirigen todas las lineas lucidas de
esta Religiosa celebridad; no temas, revaño humilde,
por-

porque es voluntad de mi Padre daros la Corona, y el Reyno, dize oy à San Iuan de Dios, y à sus Hijos; luego entre todas las Religiones se lleva esta Santa Familia la primacia? Y este gran Patriarca la Corona? No ay duda. Mas veamos, porque se ha de llevar la primacia esta Sagrada Familia, y la primer Corona este inclito Patriarca? Yo digera, que por el titulo que professa, que es hasta dar la vida, arrinar el ombro, para alibiar al enfermo.

Ioann. c. 19.

Costero hic.

A vn mesmo tiempo al morir inclinò Iesu Christo la cabeça, y descubrió de Rey el Titulo Sagrado: publicando, dize Atanasio, que la accion de humillar la cabeça, fue quien le puso en las sienes la Corona; y assi, el titulo que descubrió sobre su cabeça lo publica: *Rex Iudeorum, & inclinato capite tradidit spiritum.* La humillacion de la cabeça, le diò à Iesu Christo entonces la Corona: Si: pues que publica quando inclina la Sacro Santa Cabeça, que assi le gana vna Real Corona? Ya lo dize el Docto Costero con elegancia: *Ad partandum nos, & onera nostra.* Para poner sobre sus ombros la oueja perdida, para aliviar su dolencia, para curarla de la enfermedad mortifera. Assi? Pues quando inclina la cabeça, guarnezca sus sienes la Corona, descubra el titulo de Rey, manifieste la Diadema Real; q̄ biē merece esta grãdeza, quiē hasta dar la vida aplica el ombro para aliviar de tanto enfermo la dolencia. Rey entre todos los Patriarcas eres tu, Patriarca Santo; pues hasta dar la vida aplica se el ombro para alibiar de los enfermos la dolencia: Reyna eres entre todas las Sagradas Religiones, Sagrada Familia, por la piedad del titulo que profestas, y assi no temas, Revaño mio; os dize oy el Divino Maestro, que por este instituto, es voluntad de mi Padre daros el Reyno: *Quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* No me admira esta soberania, ni esta demás el dezir; que à este inclito Patriarca se le debbe de justicia la primer Corona, y à su Familia Sagrada la primacia. Por ser la caridad, entre todas las virtudes, la reyna; y por ser quien les corona, la Soberana Reyna MARIA,

pu-

publicando esta Soberana Reyna, que San Iuan de Dios es el Rey entre todos los Patriarcas de la Iglesia, pues à todos excediò en caridad suma.

Al caso, Fieles. A los primeros passos de su comber-
sion, entrò el gran Padre San Iuan de Dios en la Cate-
dral de Granada, donde estava vna Imagen de Iesu
Christo, acompañados los dos lados de su Madre San-
tissima el vno; y de S. Iuã Evangelista el otro. Postrado
de rodillas mi Sãto, en repetidos suspiros, y en tiernos
solloços, desatando por los ojos lagrimas à dilubios,
le pidiò à aquel Señor Soberano, que le enseñasse el ca-
mino de su servicio. En esto estuvo gran rato; y al que-
rer salir por la puerta, viò que la Reyna de los Angeles,
M A R I A Señora nuestra, en compañía del querido
Evangelista, le puso sobre su cabeça la mesma Corona
de Espinas que tenia el Hijo en la suya. Que hazeis So-
berana Reyna, à Iuan de Dios le poncis la corona? Y ya
que le ceñis las sienas con ella, no sea la que vuestra
querida prenda ostenta de espinas en sus sienas Sacras,
que se equibocará Iuan con esse Señor en las grande-
zas. No importa, dize M A R I A, corona de espinas ha
de ser con que se llegue Iuan à coronar, que si Iesu
Christo mi Hijo, por inclinar el ombro al enfermo,
descubriò de Rey el titulo, ganandole la mejor coro-
na, su caridad benigna, con essa mesma corona, y con
esse mesmo titulo, se ha ver Iuan en el mundo, y se ha
de ostentar en el Cielo, que es gusto de Dios coronar
assi vn coraçon tan benigno: *Et inclinato capite: Rex Iu-
deorum ad portandum nos: quia complacui Patri vestro dari
vobis Regnum.* Tengo ajustado à su vida el Evangelio,
y probado, que mi Padre San Iuan de Dios, se levantò
con el Reyno de Dios en su piadoso instituto; pero jū-
ta este caso con otro, aun mas prodigioso que el re-
ferido, este gran favor es de manos de MARIA. Recibiò
de la de Dios otro tan supremo, que coronò el de el
Patriarca por el mas subido.

Caminando San Iuan de Dios àzia Granada, se en-
contrò en la maleça de vn camino à Iesu Christo mi

Señor, en habito de humano, y en su pequenez de vn Niño, emulo de el Cielo, en lo hermoso. Venia à pie, y descalço; compadeciòse tierno el Patriarca Santo: y bien, Niño hermoso, le dixo, quien sois, y à donde vais por estos montes tan perdido, y tan descalço? Voy à esta primera poblacion, respòdiò el Niño, estimarè que me lleves sobre tus ombros vn rato. Pusole sobre ellos cõpadecido; y à breve espacio de el camino, sintiò sobre sus ombros tanto peso, que le pidiò licencia para respirar del cansacio. Parò à vna margen de vna fuente, y al templar Iuan con el agua su fatiga, oyò algo distante de si, la voz del Niño, que le dixo: *Iuan de Dios, Granada serà tu Cruz*, y desapareciò el Niño, dexando en glorias, y confussions al Santo. Aora solo reparo en tan raro prodixio. *Iuan de Dios*, que es lo mismo que Iuan mio, le dize Iesu Christo à mi Santo? Gran favor, Catolicos; mas pregunto: Porque pone Dios su nombre à Iuan? No puede ser otra la causa, sino publicar, que San Iuan de Dios, es propia Imagen suya, vnico, y superior empeño de su grandeza. Esto mismo hizo Fidias con la estatua de Minerva, segun refiere Egubino; y lo mismo Estacio hallà en la Torre de Faro, segun cuenta Corico Estefano. Tambien Alexandro, en aquella Ciudad famosa de Egypto, à quien puso su nombre propio, llamandola Alexandria. Que pretende Dios, poniendole su nombre à Iuã? Que? Sino dar à entender, que en Iuan hizo celebre su nombre Dios? Esto solicitaron los Artifices de la Torre de Babel: *Celebremus nomem nostrum*. Labrando sus nombres en los ladrillos. Esto mismo pretende Dios con nuestro Santo, publicandole, que es de virtud tan superior, y à Dios tan parecido, que le viste Dios de su nombre propio.

Gen. cap. 11.

Todos los Santos de la Iglesia son hechuras de Dios, todos son copias que imitan à Christo, su original verdadero: *Conformes fieri Imagini Filij Dei*. En todos ellos resplandeciò Dios, segun algo; pero en San Iuan de Dios, segun todo. Vense en lienzos de nuestro
fra-

fragil barro, Imagenes de Dios muy al vivo, hermosos rasgos de luz, copiados por la mano del mismo Dios, hermosas pinturas de su milagrosa Idea. Sucedele à Dios, à nuestro modo de entender, lo que à vn discreto Pintor. Ponese à retratar vna Imagen: dispone el lienço: previene los colores: assea los pinceles: pone à los ojos el original que retrata: tiñe el pincel: tira lineas: forma claros: pule perfecciones; y à costa de muchas pinceladas concluyò la copia. Ponese à mirarla de espacio, y aun le parece, estando buena, que todavia no llena su idea ingeniosa: haze otra, sucedele lo mismo: buelve à hazer otra; y echando todo el resto de su cuidado, le saliò el retrato tan parecido, que alli se llenò todo el desseo: y porque se conozca la mano del Pintor que lo hizo, pone su nombre al pie del lienço, diziendo gustoso: *Apeles me fecit*, soy de Apeles; y el que vè el lienço, celebra con admiracion al Artifice ingenioso; pues con colores muertos, diò alma a tan grande obra. Esto mesmo le sucediò à Dios con nuestro Santo. Començò Dios à hazer copias de la Imagen de su Hijo. Hizo vn S. Iuan de Mata, en quiẽ parece diò las vltimas pinceladas, para igualarle en las perfecciones. Que gran Santo! Y que parecido à Christo en su sagrado instituto! Si; pero pareciòle à Dios, que podia salir mayor obra de su mano. Hizo vn San Pedro Apostol: este si, que es en todo parecido à su Santissimo Hijo: haze otro, en quien echò todo el resto: Y quien serà este milagro? Quien sino el Patriarca inclito San Iuan de Dios. Este si, dize Dios, es desempeño de mi Omnipotencia: este si, q̄ concluyò el lleno de mi Idea; y como tal, he de poner en èl mi nombre, para que todos conozcan la mano del Artifice, que si en los demàs Santos lucieron mis pinceladas mucho: en San Iuan de Dios lucì, segun todo; pues en èl se mira, a vn tiempo mismo, el poder del Padre en los portentos, la caridad del Hijo en los necesitados: y el amor del Espiritu Santo en los Pobres enfermos; pues pongasse en èl el nòbre de Dios, sea la primera Corona



entre los Patriarcas de mi Iglesia; que si en los demás Santos resplandeció Dios con algunas maravillas, y prodigios, en San Juan de Dios hizo epilogo de todos sus milagros.

Exod. cap. 4.

Vna vara le entregò Dios à Moyses, para que sacasse à su Pueblo de la captividad de Egypto. Disputan los Rabinos; si esta vara de Moyses fue la misma que la de su hermano Aaron? Y resuelven con San Cyrilo Alexandrino, que no: *Alia erat virga Aaron, & virga Moyses.* Eran distintas las dos varas, dize discretamente el Cyrilo. Pregunto: En que estava la diferencia de vna, y otra vara? En mucha parte, respondiò agudissimamente el Toftado. En que la vara de Moyses era quadrangulada, de quatro esquinas; y en cada vno de los quatro quadros, tenia escrito, y gravado el nombre de Dios: *Virga Moysis erat quadrangularis, & in qualibet parte habebat litteras Nominis Dei:* y essas letras, no tenia la vara de Aaron. Aqui llega mi reparo. La vara de Moyses, y la vara de Aaron, no son dadas de la mano del mismo Dios? Si. Ambas à dos no son prodigiosas en milagros? Tambien: vna, y otra no son veneradas en el Templo? Dizelo asì el Texto Sagrado. Pues porquè se escribe el Nombre Santo de Dios en la vara de Moyses, y no en la vara de Aarõ? Responde agudo Oleastro. Porque en la vara de Aaron resplandeció Dios en parte. En la vara de Moyses, resplandeció el poder de Dios en todo. La vara de Aaron era cohartada en los milagros; mas la de Moyses, era vniuersal en sus portentos: *Vocatur virga Dei in qua erat potestas admiracula facienda.* La vara de Moyses, es desempeño de todo el poder de Dios, si es necessario hazer vna serpiente delante del Rey Gitano, para confundir su coraçon endurecido, ai està la vara de Moyses: *Versa est incolubrum,* si es necesario que el Rio se combierta en sangre; ai està la vara deste legislador prodigioso. Es necesario que todo Egypto se llene de mosquitos, y de animales molestos, y ponçoñosos; ai està la vara. Es necesario que el mundo se vista de obscuras sombras, que el mar de pas-

so

so franco à todo el Pueblo; que vn peñasco de agua para los afligidos; que se turben los Cielos, que se osten-
ten ruidosas las nubes en truenos, y que arracimen so-
bre la tierra rayos? Ai està la vara que es el mar inmen-
so de los prodigios. Valgate Dios por vara! Que en ti
se hallan virtud para todos los milagros? Que de ti se
echa mano para todos los prodigios: y esta potestad no
tiene la vara de Aaron el hermano de Moyfes? No, que
la vara de Aaron, no tiene el nombre de Dios escrito,
por esso no hizo mas de vn milagro, que fue florecer, y
fructificar à vn tiempo mismo: llameffe con razon va-
ra de Dios, la vara de Moyfes, gravefe el nombre de
Dios en ella: *Virga Dei*, que sola vara que tiene el no-
bre de Dios, puede obrar tantos milagros, y ser archi-
vo donde estàn de Dios todos los prodigios.

Los Santos (Señores) son varas, y flores
matizadas, y crecidas en el jardin ameno de la
gloria, todas le coronan de virtudes, todas le visten de
hojas de divinas luzes, con que obran singulares mara-
villas. Pero en ninguna de estas varas, en ninguna de
estas flores, de esos encumbrados Santos, Cedros de el
Libano de el Cielo, està puesto el nombre de Dios Sa-
cro Santo: no ay S. Pedro de Dios, San Pablo de Dios,
solo ay San Iuan de Dios: ostendando Dios su nombre
en Iuan, y gravandole con el, porque solo Iuan de
Dios, fue epilogo de todos sus milagros, y archivo de
todos sus poderios: *Vocatur virga Dei in qua erat po-
testas ad miracula facienda*. Si es menester que quando
sobervio el rio de Granada se ostenta mar en su furia,
pretendiendo assolar la Ciudad toda, aya quien le re-
coxa, y le reprima, venga San Iuan de Dios, que con su
vista, y su presencia, dandole de pie à las aguas, les
haze que se recoxan, y desvanezcan su furias como
otro Moyfes con su vara. Si es necessario que quando
el Hospital Real se arde en troyano incendio, que cau-
sa horror el mirarlo, venga San Iuan de Dios, que con
sola la señal de la Cruz bastò para desvanecer en hu-
mos las llamas, y esparcir en ayres los humos. Si es
me-

me nester enternecer coraçones endurecidos à quien el mundo todo no bastò à suabiçarlos; fueron sus palabras fuego, que à coraçones de roca los derritiò como cera. No hubo ahogo, dolencia, fatiga, congoxa, en quien no obrasse Iuan maravillas. O Iuan Divino! O Patriarca Santo! Vara eres de Dios, y todo quanto en los demás Santos se halla dividido, en ti se mira todo misteriosamente epilgado. En ti se halla el zelo de mi Patriarca inclito San Iuan de Mata: la paciencia de Domingo, la humildad de Francisco, la caridad de Augustino; pero à todos excedes en el cuidado que tienes con los pobres, en acudir à los enfermos: Por esso tienes el Titulo Soberano en que Dios te declara por obra especial suya. Que Santo, cuyo oficio es cuydar de los enfermos, hade ser obra especial de la Mano Divina, y desempeño de Dios.

Las campañas ariscas de el desierto, pisan los Israellitas, y lastimadas las plantas de las sendas escabrosas; impacientes con sus dolencias, se pusieron à murmurar de Moysès en duplicadas quadradillas: que todos los sinfares de los subditos, quiebran en el Prelado; aunque no aya sido el motivo, y solo en èl quieren que se halle à sufrimiento. Castigò Dios sus desmedidas lenguas, embiando sobre ellos serpientes encendidas, que los lastimassen de veras (justo castigo que pague en mordeduras el mal hablado las famas que rompiò mordiendo.) Mordidos, pues, de aquellas abrasadoras culebras, no se oían en los montes mas que *Ayes*, y tristes lamentos, que podian enternecer los peñascos. Todo el monte era vn Hospital de enfermos, desmexados sobre las almohadas de los peñascos duros. Enternecido Dios de sus quejas, aunque justas sus plagas, para templar sus congojas, le dize à Moysès estas palabras tiernas: *Fac serpentem aeneum*. Estos gritos me llegan al coracon. Ea Moysès, hazed vna serpiente de metal, y enarbolada en vn palo, la colocaràs en medio de el exercito, para que los ojos que la miraren en esse leño, sean libres de el peligro: hazgamos aqui punto. A quien manda Dios hazer esta serpiente de metal? A
Moy-

Numer. cap.
21.

Moyfes: Pues porque ha de ser obra de Moyfes, y no obra de Aarō? No es Aarō el que sabe fundir becerros, y levantarlos en alto? Pues tambien sabrà fundir serpientes, y enarbolarlas en las campañas: Ea, sea obra de Aaron, pues siendo el Sacerdote le toca aplacar a Dios, para que cesse el mal. Effeno no, dize Dios, de Moyfes ha de ser la obra, y por su mano ha de correr la maravilla: y porque? De el mismo Texto consta, y es muy claro.

Exodi ca. 7.

Ara miren. Esta serpiente no auia de tener por instituto el cuydar de los enfermos? Si: pues sea obra de Moyfes, y no de Aarō. Pues que le haze al caso effo, para que sea obra de Moyfes, y no de Aarō? A Moyfes no le diò Dios su nombre, llamandole Moysen de Dios? No le cōstituyò en Dios de Faraō quãdo le embiò à redimir? Si. *Ego cōstituite Deū Pharaonis.* Pues sea obra de la mano de Moyfes, y no de la mano de Aaron. Que serpiente que ha de tener por officio el cuydar de los enfermos, solo puede ser obra de vna persona diuina que es Dios, en cuyas manos se hallan de Dios todos los prodigios. *Fac serpentem aeneum: Ego constituite Deum Pharaonis.*

Exodi ca. 7.

Inclito Patriarca, obra especial eres de Dios, fabrica de su mano, de sempeño de su poderio, traslado de vn Dios poderoso. Ponga Dios en ti su nombre Sacro Santo; llamate Iuan de Dios, que con effo te acreditas Imagen suya, à quien por mas parecido gustò de dár la mejor Corona, y en su Reyno la primacia: *Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.*

§. II.

NO solo este gran Patriarca, se asemejó à Dios en lo maravilloso, sino que tambien se estrechò con Iesu Christo en lo caritativo. A que vino Iesu Christo al mundo? Quien le vistiò de habito de huma-

no? Solo la caridad, dize el Apostol San Pablo: *Propter Ad Ephesi nimiam charitatem, qua dilexit nos Deus, filium cap. 2. suum misit in similitudinem Carnis peccati.* Solo el amor,

2. Cor. c. II.

amor, la caridad, le pudo sacar de sí. Aquel enfermar de amores, a cuya violencia herido, se quejó en el huerto, siendo la caridad, quien amante le hizo decir: *Care autem infirma*. Este exceso de fineza, vimos en el ardimiento amoroso de vn Pablo, quando encendido en amor, rompió con la voz el pecho, dexándole en aquel tan grande grito: *Quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis scandalicatur, & ego non vror?* Como ay enfermo en el mundo, à quien no robe la dolencia mi pecho? Quien ài que se quemé sin que yo me abraçé? Despues de Christo, y S. Pablo, en quié se vió este ardimiento amoroso? En quien esta caridad de exceso? En quien, sino es en el glorioso San Juan de Dios? Viva Imagen de Iesu Christo, pues ofreció à la salud de los enfermos su vida, y su alma en vn voto tan estrecho, y en vn iustituto tan Santo? Tantas eran las dolencias que su corazón oprimian, quantos los dolores que à los enfermos Christianos apasionavan. Tantas hogueras de amor abraçauã aquel pecho, quantos eran los escandalos de los que enfermavan viciosos. Enfermo, y muerto de amor vivia, por dar salud, y vida à los dolientes. Succedió, Fieles que se pegó fuego al Hospital de Granada: el elemento voraz, tirava con sus tremulas, y ardiétes lēguas, à cōbertir el edificio en cenizas: Lamavanle los pobres desde sus camas, viédo se sitiados de las llamas fieras, y rompiendo el ayre en tristes quejidos, dezian lastimados: Hermano Juan de Dios, Padre mio, consuelo de los enfermos, y alivio de los pobres, donde estais? Mirad que se queman vuestros pobres enfermos; donde está vuestra caridad ardiente? vuestro pecho amoroso para todo desamparado? Oyó Juan sus lamentos: llegan à sus oídos los tristes ayes de los pobres; è inflamado el corazón de sentimientos, y valor mas que humano, se arroja al boráz incendio. Rõpe animoso por el humo, atropella valiente con el fuego, pisa intrepido las llamas, hasta llegar à las camas mismas; abre sus braços amorosos, y poniendo sobre sus ombros à los enfermos, qual otro Anquises, fue sacan-

quando del troyano incendio à tanto pobre desvalido: Deten el passo Patriarca Santo, que no se si de ciego, si de amoroso te arrojas al peligro. Prodigio de la Santidad detente, que iluminado con el fuego, tienes luzes de divino: tal es Iuan, Fieles, que quando no mereciera el titulo de Dios, por ser obra especial de la Divina omnipotentia, lo mereciera por el cuidado que con los pobres tenia; y este exceso lo declara.

Tres Niños animosos no quisieron rendir cultos à aquella fantasma de la ira. Nabuco Donosor, en la derribada estatua que levantò su sobervia. Irritòse Nabuco; y pareciendole defacato, lo que era impulso del Cielo, mandò encender vn horno, en quien despigar su enojo defatinado. Mandòlos arrojar en medio de los volcanes, para que fuesen pabulo de tan sobervio elemento. Pero al passo que se dexavan lamer de las lenguas de los tremulos volcanes, movian sin lession las plantas sobre los incendios, passeandose por las llamas, como por vn campo de flores. Mas como el vengativo se ceva en la execucion de su enojo, à la boca de el horno se assomò el impio Rey Nabuco, por saborearse en la fatalidad de el incendio. Mas repentinamente admirado, dixo, entre voces confuso: Ola amigos, Soldados de mi guarda, q̄ prodigio es este q̄ miro en mi presencia? No arrojè yo à los volcanes de el horno tres Chicuelos rebeldes en adorar mi idolo? Pues como no los defata en pabesa el incendio? Como ya libertados goçan de la boracidad de sus humos? No arrojè yo tres? Como ay quatro? Y el quarto (estraño prodigio) tiene semejança de el Hijo de Dios verdadero? *Et species quarti similis Filio Dei.* Que dizes Nobuco? Barbaro Rey, detente, mira que en Dios no ay quarto; y si es quarto, no le cõfieses por Dios. Dexalo, dize el Crysolologo, q̄ se le revelò en esse caso el Trinitario Misterio. Biē: pero diga Nabuco q̄ vè tres, y no quatro; y el quarto, no puede ser Dios, ni Hijo de Dios. Dexalo, que bien dize: Hijo de Dios verdadero es esse quarto añadido, y en esse ha de estar su Santo Nombre. Pues que

Daniel. c. 3.

vè Nabuco Donosor en esse nuevo quarto que se ha añadido, para q̄ en èl ponga el nōbre de Dios verdadero? Que ha de ver? Mucho: Este Mancebo o quarto, no se arroja voluntariamente al fuego, para favorecer à tres pobres Mancebos, que entre las llamas se miravan fatigados, y desbalidos? Si. Pues quien se arroja intrepido por las llamas, menospreciando el ardor de las centellas, por favorecer tres pobres que estàn entre las brasas; nombre merece de Dios, aunque en Dios no ayga quanto; que esse arder caritativo, no puede nacer de otro pecho, que de vn Hijo de Dios verdadero.

Inclito Patriarca, q̄ despreciado la boracidad del fuego, rōpes intrepido las llamas, por librar los pobres de tã apretadas congojas; y sin q̄ ofendan sus furias, sacas en tus ombros los dolientes, sin que à ninguno le ofendan los volcanes: Què se podrán dezir de tus superiores alientos? Que pareces divino, y que aunque no huvierais merecido el titulo de Dios, por ser obra especial de la Divina Omnipotencia, lo merecieras en esta tan superior maravilla, y en el cuidado que con los pobres ostentas en ella. Hallà me acuerdo que los Antiguos llamavan Dios à Esculapio; no tanto por ser el dios de la medicina, quanto por el cuidado que con los pobres ostentava. Assi lo refiere Estacio en estos versos.

Estacio.

*Vbi maximus egris
Auxiliator adest, qui festinantia sistes
Fata salutifero adest Deus, incubat angui.*

Pues si aquel Dios, fingido, y aquel Medico piadoso se apellidò Dios por andar con los enfermos benigno; que mucho que teniendo vos todo vuestro coraçon depositado, como en tesoro propio en el cuidado de el enfermo, entre los demàs Santos de la Iglesia os levanteis con el titulo de Dios? Muy bien lo mereceis, por ser vuestro instituto Real, y vuestra Religion la Reyna: *Dare vobis Regnum.*

Favorecido, mi gran Padre, con este nombre de Dios, y con su Corona de Espinas, con que gravò sus sienas la Soberana Reyna, MARIA, diò principio à sus
pro-

prodigiosas obras fundò enfermerias: recogió pobres: pidió limosnas, y los acudia con ansias del coraçon. Faltòle vn dia el pan, quando les estava dando de comer, y de repente se llenò el Hospital de luz; y levantado la vista, viò entrar por sus puertas al Arcangel S. Rafael, vestido con el habito de mi Padre San Juan de Dios; y llegandose à el, ledixo: *Hermano Juan de Dios, todos somos de vna Orden: Recibe aora de la Despensa del Cielo, el pan con que puedes remediar la necesidad presente de tus pobres. Que es esto, Fieles? Que palabras son estas de su Soborano Espirita, que al oirlas, pasma el entendimiento humano? Hermano, todos somos de vna Orden? Que ha de ser? Sino que la Orden del gran Padre San Juan de Dios, es Orden de Angeles, y los Angeles, se honran con ser de la Orden de S. Juan de Dios: Buen testigo es San Rafael, y es dicho como de vn Angel. Apretemos mas el caso con otro suceso: Faltòle à mi Santo el agua: salió à la Placade Vivarrã, bla por ella; y quando bolvió al Hospital, hallò las ha-ziendas echas: varridas las salas: saconadas las comidas, y las camas hechas. Que es esto, Hermanos? Dixo el Santo, quien ha entrado aqui? Quien ha barrido el Hospital? Quien ha compuesto las camas? Pues Padre mio, respondieron los Pobres, no sois vos quien lo aveis hecho? Para que lo preguntais? Sonriose el Santo Padre, y dixo: *En verdad, Hermanos, mucho quiere Dios à sus Pobres, pues embia Angeles que los sirvan. Aqui aora mi reparo. Para que embia Dios Angeles que ayuden, y administren à Juan lo que ha de comer el, y los Pobres sus compañeros? No podia Dios mover coraçones de hombres piadosos que le ayudaran en esse Santo exercicio? No: que es tan remontado Juan, que le honra Dios por piadoso, con el mismo decoro que à su vni-genito Hijo.**

Seguia à Iesu Christo mi Señor, gran multitud de gente, dize el Euangelista S. Iuan: Miròles Iesu Christo necesitados, y quiso socorrerlos aquel coraçon benigno, y con solos cinco panes, y dos pezes, regalò abundante-

dantemente mas de cinco mil personas: era la caridad quien le movia; la necesidad de los Pobres, quien le obligava, y assi lucio mucho la parbidad de el sustento, que lo que por amor de Dios se dà al pobre, es lo que mas enriquece, y no ay que buscar razones à la perdida de vna hacienda, si falta la caridad en vna casa: solo para con los Pobres fue el cuydado de Iesu Christo, y no dize el Texto Sagrado, que cuidasse de si mesmo, aunque estaua menesteroso, que de esso, cuydado tenia con Iesu Christo el Cielo. Juntad este caso con el que referirè el cap. 4. de San Mateo. En la campaña de vn desierto, y en la eminencia de vn monte, saliò Iesu Christo à desafío con el demonio. Acometiòle este por muchos lados, y en todos saliò vencido, y se quedò burlado: y dize el Texto Sagrado, que hallandose Iesu Christo menesteroso de socorro, y falto de sustento, se viò cercado de Angeles que le administrauan Pan de los Cielos: *Et ecce Angeli accesserunt, & ministrabant ei.* Y es mi reparo aora. Quando Iesu Christo en este monte se mostrò generoso con los Pobres, por verlos necesitados, que mucho fuera que ellos sirviessen à Iesu Christo, administrandole el sustento? Pues para que se vale el Cielo de Angeles? No podia mover coraçones de hombres piadosos? Es el caso, dize el Chrysofomo, que traia Iesu Christo continuamente Angeles en su compañía, para que acompañassen, y sirviessen su persona. Por esso, no dize el Evāgelista, q̄ baxaron los Angeles de el Cielo, sino que de antemano acompañayan à Iesu Christo: *Non autem dixit descendentes Angeli, ut ostendat quia semper ad ministerium eius erant in terris.* Dize Chrysofomo bien: Mas que necesitava Iesu Christo de la compañía, y servicio de esos Angeles, teniendo tan cercanos sus Discipulos? Que discreto San Gregorio: Para q̄ sepa el mundo que Iesu Christo es Hijo de Dios verdadero, adornado de dos naturalezas, Humana, y Divina; y si por lo que tuuo de Humano se le atrevio el Demonio, quiere el Cielo sepa el mundo es Hijo de Dios verdadero, y por esso embia Angeles que

Matth. ca. 4.

Chrysof. in
Cathen. D.
Thom.

que le acompañen, y le administren: *Ex his autem (dize San Gregorio) unius personae utraque natura ostenditur, quia, & homo est quem diabolus tentat; & idem ipse Deus est cui Angeli ministrant.* Pues si el signo que dà el Cielo, para que reconozcan à Iesu Christo por Hijo de Dios verdadero, es embiar Angeles que le acompañen, y le sirvan; bien puede dezir, sin embaraço, mi lengua, que trata el Cielo à este Patriarca Inclito, como si fuera el Hijo de Dios verdadero. Baxe, pues, San Rafael; traygale el Pan del Cielo, que es el Pan del Sacramento Soberano, à quien con los Pobres se mostrò tan benigno; sirva en el Hospital con el habito de San Iuan de Dios, que à Santo tan Divino, le honra como à Hijo de Dios el Cielo; que à falta de San Iuan de Dios no pueden entrar los hombres: quienes pueden suplir son los Angeles.

Dize el Evangelista San Iuan, que baxava vn Angel del Cielo al Hospital de la Piscina, y en cierto tiempo del dia movia las aguas, y el primer enfermo (de los muchos que ocupavan su portico) que entrava, al tiempo de el movimiento, en las aguas, sanava de sus paralytics dolentias: *Angelus autem Domini descendebat secundum tempus in Piscinam; & movebatur aqua, & sanabatur unus.* No era vn Angel solo el que venia, dize agudo S. Cyrilo, muchos eran los que sucessivamente baxavan à este ministerio, y como ambiciando la caridad, pretendian con Dios el venir à la Piscina, como si en esto tuvieran cifrada su mayor conveniencia, y su mejor gloria. Escusada parece essa diligencia de los Angeles; no podia Dios mover los coraçones de los hombres, para que ellos solos moviesen la agua? Pues para que ocupa el Cielo los Angeles? Pregunto mas. Si entonces baxauan à ser enfermeros de los hombres los Angeles, como aora aviendo tantos enfermos no baxa Angel ninguno? Ha agotado la caridad en Cielo? O no ay enfermos ya en el mundo? Ni vno, ni otro; por que en el Cielo es infinita la caridad, y en el mundo no ay guarismo que pueda ajustar tãto enfermo. Pues

Gregor. in Ca
then D. Th.

Ioannis ca 5.
S. Cyril lib. 2
cap. 145.

como entonces baxavan Angeles, y no servian los hombres, y aora dexan de baxar ellos Angeles? Saben, porqué? Pues es muy claro: porque quando baxavan los Angeles à cuydar de los enfermos, no avian venido al mundo San Juan de Dios, y sus Hijos, y à falta de San Juan de Dios, y sus Hijos, solo pueden suplir los Angeles; por esso baxavan entonces, mas despues de aver venido al mundo este gran Santo, despues que vistió el habito de el Cielo à tanto Christiano Hijo, no tienen para que venir los Angeles de el Cielo, que à donde están tan Santos Hijos, no tienen necesidad los Pobres de estos Angeles: *Angelus autem Domini, &c.*

O Inclito Patriarca; sirvante los Angeles, acompañe los Parainfos de el Cielo, que quien es tan parecido à Iesu Christo en su instituto, merece le honre con tanto decoro el Cielo; pongale su misma Corona la Soberana Reyna MARIA, y diga el Evangelista Sacro, que en este Patriarca Inclito, y en su Religion Sagrada, está el Reyno, y la Corona: *Complacuit Patri vestro, &c.*

§. III.

Como à Hija especial del Padre, hemos visto, que honra esta Religion el Cielo, dando à su Patriarca Santo el nombre de Dios mismo, hasta honrarle como à Hijo especial suyo; donde se infiere, que es de su Religion el Reyno: *Quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* Bebióle al Padre el poder, y al Hijo la caridad; pues qué mucho se levante con la gloria, quien poseyó tanta grandeza? Y si la caridad de Iu n, para con los pobres, fue de vn Iesu Christo: el amor para con ellos mismos, fue de vn Espiritu Santo, es el Espiritu Santo todo el amor divino; y fue S Juan de Dios tan prodigioso, que se pareció en el mundo otro Espiritu Santo. Porque en mirar por los pobres es tan vnico, que en ausencias de Christo, solo el Espiritu Santo, ó S. Juan de Dios pudo llenar en el mundo su vacío.

Bien

Bien conoció el mundo, quan Padre de pobres fue Iesu Christo. Llegóse la hora de ausentarse al Cielo, y enjugó las lagrimas de los pobres, con dezirles, avia de venir el Espíritu Santo: *Nisi ego abiero Paracletus non veniet ad vos; si autem abiero, mitam eum ad vos.* Cuya venida, al mundo fue tan parecida, al nacimiento deste Patriarca Inclito, que se equivocó su nacimiento con la venida del Espíritu Santo. Nace San Juan de Dios en Monte Mayor, y en su nacimiento Santo, se desató en prodigio sel Cielo: Baxó vna Columna de fuego sobre la cabeça del Santo Niño, que repartida en muchas luminarias, coronó la cabeça de luzes, y al mismo tiempo, por mano de Angeles, se tocaron las campanas; haziendose lenguas en demonstraciones festivas, cuyo ruido, y extrepito se oyó hasta muy lexos de poblado. Que es esto? Quando Juan nace baxan llamas del Cielo, y se oye ruido en el mundo? Que quiere dezir el Cielo con effo? Que ha de dezir? Que viene el Padre de los pobres al mundo, y le honra el Cielo como si fuera vn Espíritu Santo.

Llegóse el tiempo de la venida del Soberano Espíritu, y oyendose vn gran ruido en el mundo, baxó vn glovo de amor divino, cuyo amoroso incendio, se esparció por todo el Cenaculo, donde estava el Colegio Sacro recogido: *Factus est repente de Cælo sonus, & apparuerunt dispersite lingue tamquam ignis; seditque supra singulos eorum Spiritus Sanctus.* En forma de fuego baxa el Espíritu Santo? Raro prodigio: El fuego, no tiene por naturaleza el subit? Pues como aora se acomoda à baxar? Y supuesto que baxa el Espíritu Santo al mundo, venga en rocío como el Verbo, que el agua baxa, el fuego sube. No venga sino en forma de fuego el Espíritu Santo, que assi hecho lenguas, publica sus amores. Bien: Pero para que ha de venir con ruido, y extrepito esse incendio amoroso? Ea, acabemos de dezirlo: porque viene el Padre de los pobres al mundo, assi le aclama la Iglesia quando le ve baxar de la gloria: *Veni Pater Pauperum veni dator omnium;* y quando

Actor. Apost
cap. 2.

ba-

baxa vn Padre de pobres, le haze la salva el Cielo ostentando luzes, y haziendo ruido: Baxa el fuego, que es el Espiritu Santo, y sube el agua, que es el Verbo contra su misma inclinacion, porque no se de vacio en el mundo: *Ne detur vacuum in natura*, que dixo el Filosofo, se avia ayentado Christo, que era el Padre de los pobres en el mundo; y para llenar su vacio, vino el Espiritu Santo, que solo el Espiritu Santo, pudo llenar el vacio de Iesu Christo. Pues ostente el Cielo esse ruido en el nacimiento deste Patriarca Inclito, que viene el Padre de los pobres al mundo, à llenar el vacio del Espiritu Santo, que en ausencias de Christo, solo el Espiritu Santo, ò San Iuan de Dios, pudieron llenar su vacio.

Inclito Patriarca, como à la misma persona del Espiritu Santo te honra el Cielo en tu nacimiento dicho; así lo publican los Cielos, con las lenguas de las campanas, y por las luzes que brillasen tus sienas quando naces; mas que mucho si viene el Padre de los pobres al mundo, y esso es lo mismo que venir el Espiritu Santo: *Veni Pater Pauperum*.

Celebrete el Cielo Patriarca Inclito cō tanto aplauso, pues en acudir à los enfermos eres vn prodigio, baxe de el Cielo el fuego quando naces, oygasse repentino ruydo, como si baxara el Espiritu Santo, que si en Dios huviera quarta persona, parece lo auia de ser Iuã por su caridad encendida; pues vos Padre amoroso, y el Espiritu Santo llenasteis en el mundo el vacio de Iesu Christo. Ciña tus sienas la Sobarana M A R I A, con la misma Corona que tuvo Iesu Christo en su cabeça; pues en amar à los necesitados, parece le competiste igualdades: baxen los Angeles à suplir faltas, pongante esos mismos habitos que te honra como à Hijo de Dios el Cielo, siendo Imagen de la Gloria tu Religion Sagrada. Pues quiẽ viste tu Sagrado habito de hōbre humano sube à ser Angelico: y cōcluyo cō vn argumento, cuya solucion ha de cōfirmar todo mi assũpto. Esta Religion Santa, no tiene Coro, ni se exercita en el Es-

tu:

tudio: luego no es Angelica, ni entre todas se lleva la Corona: se niega la consecuencia, porque es mas gloria para Dios, la que esta Religion Sagrada le dà, acudiendo al llanto de vn enfermo, que la que las demàs le dãn estudiando Theologia, y cantando en el Coro. Gran Texto!

Viò Ezequiel quatro aladas pias, que hechas garçotas de pluma, moviã vna carroça con estraña ligereça; quatro Querubines, digo, que sujetos al yugo, movian sin embaraço el peso *Ezeq. 2.* Tanta fue su ligereza, que de vn buelo los viò Isaias en lo sublime de vn magestuoso Trono, en sentir de muchos, hechos ya Serafines abrasados en el divino incendio: *Seraphin stabant super illud.* Aqui mi reparo. Como tanta ligereça en los Querubines? Alli sujetos al yugo, y no obstante tan desmensurado peso. Aqui con velocidad mucha en lo encumbrado de vn Trono? Passar de vn buelo de Querubines, ò plenitud de ciencia: *Cheruhim plenitudo scientia.* A Serafines superiores, Espiritus entre todos los Angeles? En el Trono tan sublimes? En la Carroça sujetos? Si. Repara, que los Serafines estavan en el Coro en divinas alabanças: *Sanctus, Sanctus, Sanctus cantabant.* Luego serà la grandeza, porque saben juntar el Coro con el Estudio; mas de dos diràn que si: y diràn bien; pero aun mas ajustado juzgo que lo pensè yo. Mira, estavan los Serafines en el Coro, y en medio de las alabanças divinas, oyeron que se quexaba vn enfermo, *Ve mihi,* y apenas oyeron caritativos sus voces, quando dexando el Coro, saliò vno à focorrerlo. Cõsolole: aplicòle vn voton de fuego à los labios, que era la parte de la dolencia: *Calculum, & tetigit os meum.* Ea, Hermano, no le dè cuidado, que esto no serà nada, dize el caritativo enfermero, con este medicamento quedará bueno del todo: *Auferetur iniquitas tua.* Así, que los Querubines dexan la carroça de la ciencia por el Coro; el Coro, y la sabiduria por assistir, y curar al enfermo? pues ostentense en lo mas encumbrado de el Trono: Sean superiores à todos los demàs Angeles, que es de mas

D

glo:

gloria, y de mas estimacion de Dios, el acudir al *Ay* del enfermo, que el empeño en el Estudio, ni la asistencia en el Coro. Pues Religion Sagrada, lo dicho, dicho, gusto es de Dios que tu te lleves el Reyno, y entre todas las Religiones Sagradas, la primer Corona, que esso merece de justicia, quien solo atiende al *Ay* de vna dolencia: *Dare vobis Regnum.*

Goçala eternidades, y con plausible decoro, pòn en tus puertas el *non plus ultra* de la grandeza, que bien se te debe de justicia, quando essa grandeza te vinculò tu Padre con tantas soberanias en tan divinas hazañas, Y tu, pasmo de lo humano, Imagen de Dios verdadero, en quien se miran las luzes de vn Dios Trino, y Vno, per dona à la impudèz de mi labio, que si acertàra la lengua con los caudales de mi afecto, oy me ostentàra prodigio en tus alabranças; mas recibe este breve Panegirico, y este rudimento mio, de vn hijo tuyo en el afecto, pidiendote humilde, y rendido, alcances de esse Dios Soberano, que tan generoso andubo contigo, nos conceda, à tus Hijos, à tus afectos, à tus devotos, y à los circunstantes todos, salud, vida, gracia, y gloria:

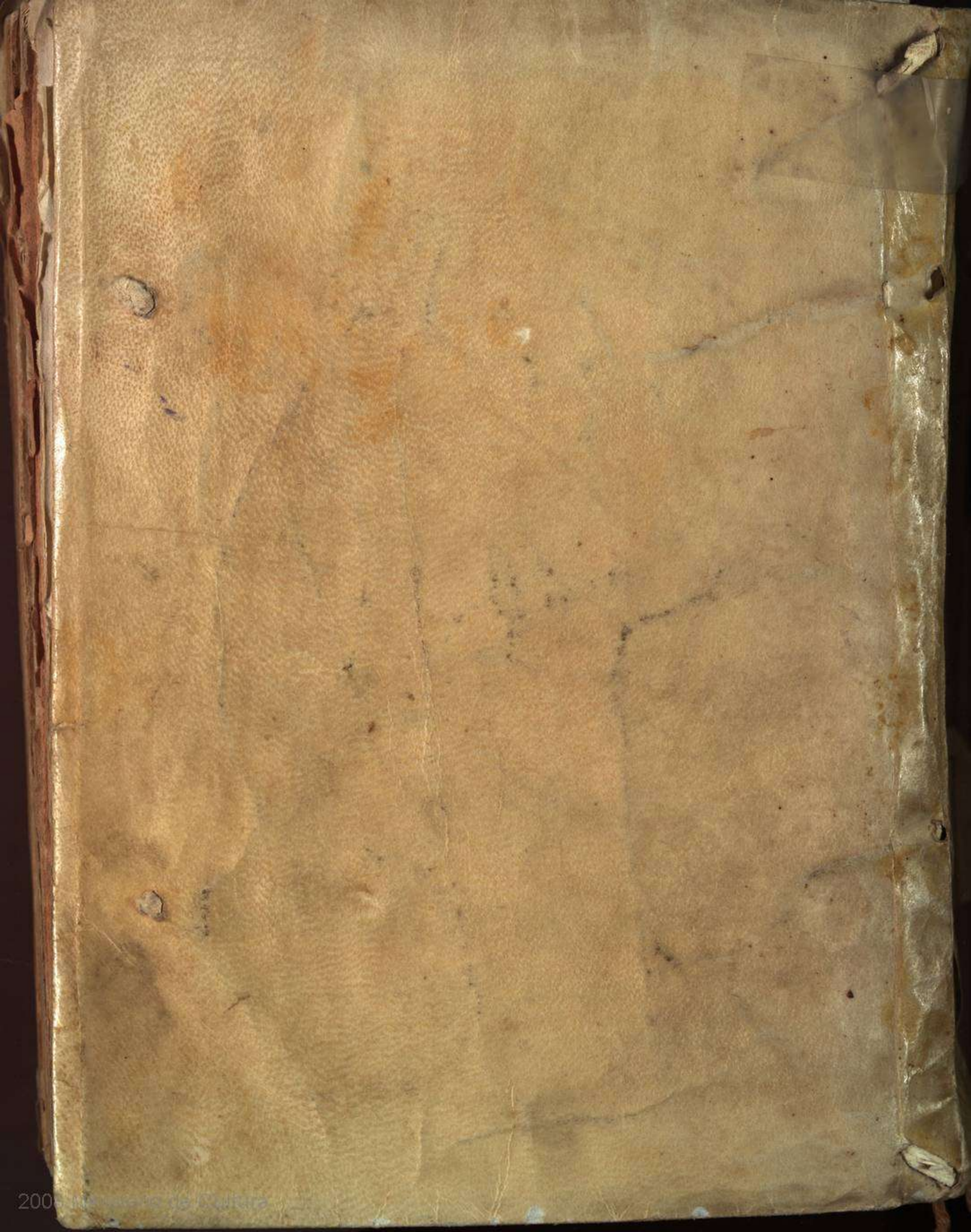
Ad quam nos perducatur Beatissima Trinitas

Pater, Filius, & Spiritus Sanctus.

Amen.

*

Sub correctione Sancta Romana Ecclesia.



1921

SERMONES

VARIOS

Enquadernados

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^e 11

TAB^a A

N.^o 4